



PERIÓDICO SEMANAL, DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES, REDACTADO, ILUSTRADO Y EDITADO POR LOS ALUMNOS
DE LA ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS

AÑO I

Montevideo, Enero 23 de 1887

NÚMERO 13

DIRECTOR: JUAN J. MIRANDA

ADMINISTRADOR: LUCIANO T. ROMERO

Revista semanal

Creerán Vds. que voy á hablarles de algun canal de riego, de algun ferro-carril, de algun puente, de alguna nueva industria establecida, de alguna nueva obra científica ó literaria publicada en el trascurso de estos días; pues no señor, nada de esto, por desgracia en la República, los revisteros, no tenemos que ocuparnos con frecuencia de asuntos de esta naturaleza que representarían el progreso y la riqueza del país, pero en cambio, puedo dar á Vds. dos noticias de bulto ó como si dijéramos sensacionales:

El Capitan General Santos regresa al país

El micróbio sigue haciendo de las suyas.

Ambas á dos significan una misma cosa y en buen castellano quieren decir: sálvese quien pueda. Respecto de la primera, las noticias circuladas son contradictorias; para los santistas ciertas, para los enemigos de Santos dudosas, para los tímidos verdaderas, para los hombres de entereza indiferentes y para nosotros que sin ser amigos de Santos no somos tampoco sus contrarios, las noticias referentes á su regreso nos tienen completamente singuicidado, como parece que tienen tambien al señor Presidente de la República que, segun datos, no acierta á comprender, por qué ha de meter tanto ruido la venida ó no venida de un hombre, ni encuentra medio legítimo y constitucional (segun dicen) para cerrarle las puertas de la patria. Si esto es así, como se susurra, en nuestro concepto, la actitud del señor Presidente no puede ser mas lógica ni ajustada á derecho. Sea de ello lo que quiera, esperamos los acontecimientos viendo los toros, como vulgarmente se dice, desde la barrera.

En cuanto al micróbio, lo único que hemos podido sacar en limpio ha sido que el Consejo de Higiene despues de dos meses de aviso prévio, en que el flagelo de la capital vecina anunciaba la aparición del cólera entre nosotros, de un momento á otro se había dormido sobre sus laureles, dejando á la poblacion sin una casa de aislamiento, sin una ambulancia conveniente y sin un desinfectante adecuado, hechos que hemos venido á descubrir cuando la nueva Comision de salubridad, en dimes y diretes con aquella otra corporacion, los ha puesto de relieve. Bien por el Consejo de Higiene. Merecía que se levantase una estatua á cada uno de sus miembros. Pero la Comi-



sion de salubridad por su parte nos está pareciendo la representacion del cuento aquel de dos generales que viéndose atacados por un numeroso ejército enemigo se entretenían en discutir si los bagajes hubieran llegado mejor al punto de la pelea conducidos por mulas ó por camellos en tanto que los contrarios se apoderaban de todas sus posiciones y reducian á prision todo su ejército. Déjese ya la señora Comision de salubridad de discutir si hubo ó si dejó de haber, si tal médico cumplió mejor ó peor con sus deberes profesionales, y si los desinfectantes distribuidos en los sitios infectos han sido, ó no, cuestion de negocio de un señor Garcia y adopte medidas prontas, enérgicas y radicales para combatir al enemigo que nos ataca, no sea que en aquellas

discusiones estériles les suceda y nos ocurra á todos, lo que á los generales del cuento.

Lo cierto es que las cosas á este respecto sino van muy mal, no van muy bien tampoco, y no porque el señor micróbio se haya generalizado mucho, pues tenemos la confianza de que, dado el estado higiénico de la ciudad, no logrará echar hondas raíces entre nosotros; pero si decimos que las cosas no van muy bien, es porque francamente esas diferencias y susceptibilidades surgidas entre la Junta de Higiene y el Consejo de salubridad en estos momentos, imposibilitan la adopcion de toda medida pronta y radical para inutilizar y concluir de una vez con el microscópico pero terrible enemigo que se nos ha entrado en casa.

Si bien es cierto que los dos puntos reseñados han absorbido, casi por completo, la atencion del país durante la semana transcurrida, no por eso ha dejado de haber algo, aunque no tan importante, que distrajera á ratos la atencion pública de aquellas calamidades. Por de pronto, la corrida de toros efectuada el domingo último ha puesto una vez mas de relieve la teoria de la herencia de Darwin demostrando, que la sangre de los cornúpetos de Veraguas, aun trasladada á miles de leguas de distancia y en condiciones de alimentacion, tal vez no favorables, sostiene siempre á gran altura la marca de fábrica, dejando donde quiera bien puesta la divisa del duque. En efecto dicha corrida nada ha dejado que desear y los aficionados *pour sange*, á las corridas de toros, se consolarán con el recuerdo de ésta, de la prohibición que, parece ser se ha establecido para en adelante mientras subsistan las condiciones higiénicas desfavorables de la poblacion. Si los

toros eran superiores, la cuadrilla estuvo á la altura de sus antecedentes, luciendo todas sus habilidades y despachando en dos horas y media su cometido. Lastima que la concurrencia no fuera tanta, como se podia esperar dado el anuncio anticipado de los tres veraguas españoles.

La criminalidad ha compartido tambien la atencion general en estos pocos días y los tiros y puñaladas han andado, como vulgarmente se dice, libres y sueltos. Entre los hechos que mas han llamado la atencion á este respecto, uno de ellos, ha sido el del fabricante de jaulas de la calle de Andes, que atacado de enagenacion mental, la emprendió á puñaladas con su infeliz consorte dejándola casi exánime, y teniendo que ser trasladada al hospital donde si bien

hasta la fecha no ha fallecido, su vida inspira serios temores. Respecto al autor del hecho, la opinion mas generalizada, es que carece de razón, debiendo haber sido, con tal motivo trasladado ya, á la hora presente, al manicomio. En diversos puntos de la poblacion han ocurrido otros hechos de sangre que no relatamos, porque francamente, la crónica criminal, tiene para nosotros pocos atractivos. ¡Ojalá que en la semana próxima podamos comunicar á nuestros lectores noticias mas agradables! Por hoy, con los teatros cerrados, las tertulias y reuniones poco animadas en vista de la situacion higiénica, y los baños no muy concurridos, nada mas digno que sea de atencion podemos ofrecer á nuestros lectores.

SECCION CIENTÍFICA

¿Se conoce la causa del cólera?

Al leer este epígrafe no dudamos que la mayoría de nuestros lectores dejarán asomar á sus labios una sonrisa de desprecio que traducida en palabras significará poco mas ó menos lo siguiente: ¿Es posible dudarlo?

Y en efecto, despues que hombres tan eminentes como Koch, Davaine, Pasteur, Ferran y otros han visto y constatado en las deyecciones de los coléricos y en los intestinos de los mismos el pequeño organismo vegetal de forma de coma, llamado por esta causa bacillus vírgula y despues de haberse asegurado que el terrible microbio solo se encuentra en las poblaciones en que la horrible enfermedad deja sentir sus funestos resultados, parecia no haber lugar á duda, y todo el mundo,—salvo muy raras excepciones,—cree en la actualidad que bacillus, coma y cólera son una misma cosa, ó mejor dicho, que el bacillus coma es la causa determinante del cólera.

Pero es el caso que mi razon, que aunque no tan ilustrada como otras es tan libre como cualquiera, se resiste á admitir tal aserto y cree, por el contrario, que el vulgarmente llamado microbio, en vez de ser la causa del cólera mórbus, es simplemente su efecto. Se me objetará por alguno, diciendo que puede ser muy bien causa y efecto á la vez, produciendo la enfermedad y desarrollándose en ella de una manera prodigiosa.—Pero hé aquí precisamente lo que mi razon niega y con tal seguridad y convicción que para mí el terrible microbio á quien se atribuyen los inmensos estragos que despueblan las naciones, es un ser puramente inocente y tan inofensivo para el hombre que por mi parte no tendria inconveniente en comerlo á millares ó millones, con la mas completa tranquilidad de ánimo.

Cualquiera comprenderá, desde luego, que para emitir opinion tan aventurada en tan importante materia, y en contra del parecer de sabios tan reputados, he de tener mis razones y que no será un pueril empeño de hacerme notable, llevando la contraria, lo que me lance á una afirmacion de tan graves consecuencias.

Estas razones que he de exponer para que sean estudiadas por los pro-hombres de la ciencia, están basadas en una observacion de muchos años, respecto al modo y manera con que el cólera se ha desarrollado siempre en los distintos puntos del globo, desarrollo que he tenido ocasion de presenciar en diversas épocas y diferentes países, y por otra parte en el estudio que he hecho de todos los trabajos experimentales de los sabios, acerca del bacillus coma, de su desarrollo y medios de vida, así como de sus congéneres.

Pero antes de entrar en materia debo dar á conocer algo que me llamó muy mucho la atencion cuando recién el cólera aparecia en la ciudad vecina, algo que me inclinó á creer que existe en dicha ciudad una persona muy considerada y respetada por su saber y que participa algun tanto de mi opinion respecto al asunto de que me ocupo. Refiérome al doctor Parodi que en telegrama transmitido á Montevideo decia: "Cólera mórbus siempre coma, coma no siempre cólera mórbus," lo que indicaba claramente que puede existir muy bien en un punto dado el microbio de Koch sin que origine necesariamente el cólera asiático.

Ya Ferran, en España, debió haber observado que el bacillus de Koch no era el bacillus colerígeno, cuando se dedicó al cultivo del mismo, procurando obtener una generacion que mas ó menos atenuada, le diese los resultados profilácticos que él esperaba. Pero los esfuerzos de Ferran se estrellaron ante una experimentacion continuada y no solo por que inoculadas sus preparaciones dirigieran su accion sobre el torrente circulatorio en vez de obrar directamente sobre el aparato digestivo, sino mas principalmente, á mi entender, por que el bacillus de Koch, que él empleaba, es puro efecto de la enfermedad y en ma-

nera alguna su causa determinante. Tan probado está esto que algunos de los discipulos de dicho mé dico ingirieron directamente en su estómago los cultivos obtenidos por el experimentador sin conseguir otro resultado que algunos ligeros síntomas puro efecto de la influencia moral de su imaginacion ó como se dice en la actualidad, puro fenómeno sugestivo. Y por más que modernamente en Alemania y Francia se haya supuesto haberse obtenido fenómenos coléricos en los animales con la ingestion del bacillus y de sus preparaciones alcalinizadas, las noticias á este respecto son en tal manera contradictorias, que por mi parte me atengo á los resultados negativos tantas veces constatados.

Desgraciada humanidad si el microbio conocido bajo el nombre de bacillus coma ó vírgula fuese, agente determinante del cólera.

Esta enfermedad una vez importada á un país no desaparecería sino con el último ser humano de su poblacion y por muy lúgubres que sean hoy las hualas que el viajero del Ganges trace en su marcha, estos efectos son nada en comparacion de los que ocasionaria un ser que encontrando condiciones de desarrollo y vida en el hombre puede multiplicarse tan prodigiosamente que un solo individuo puede producir en veinticuatro (24) horas muchos millones de su especie.

Por fortuna el bacillus coma no encuentra en el hombre suficientes condiciones de vida y por eso es rápidamente espulsado de su organismo, observando además, que cuando en un país atacado de cólera llega el invierno, aun existiendo hombres, el bacillus desaparece y si acaso queda alguno tórname tan inofensivo que no dá señales de existencia hasta el verano próximo en que saliendo de su estado latente, puede así decirse, torna á hacer de las suyas.

Esta es la cuestion para mí digna de estudio y que completamente conocida nos daria la clave de las causas de propagacion del cólera y los medios de combatirlo.

Esta enfermedad, es sabido de todos, que rara vez se desarrolla con intensidad en los países frios, ni en los países templados ó cálidos en la estacion del frio; y sin embargo si el bacillus fuese la causa determinante del cólera y sus condiciones de existencia dependiesen únicamente del calor, humedad y sustancias nutritivas, en toda época encontraría dicho bacterio condiciones de existencia en el organismo humano y su propagacion se verificaria lo mismo en invierno que en verano, lo mismo en los países frios que en los cálidos.

¿Por qué el bacillus Koch muere en el invierno, y si acaso subsiste queda en estado latente sin producir casos de cólera hasta que llega la nueva estacion del calor?

Véase lo que ha sucedido en Italia y España estos últimos años. Importado á estos países el 86 manifestando su presencia con su obligado acompañamiento de víctimas, se le vió declinar insensiblemente hasta desaparecer en ambas naciones á la llegada del invierno, habiendo vuelto, sin ser importado á presentarse, aunque no con tanta intensidad en la primavera y verano del 87.

Resulta de estos hechos:

1.º Que el bacillus coma, de Koch, puede existir en una poblacion sin dar origen al cólera mórbus.

2.º Que se necesita alguna otra circunstancia desconocida, además del bacillus, para desarrollarse el cólera.

3.º Que esta circunstancia, aunque relacionada con la temperatura, no es el calor mismo del verano como se habia creído, pues este calor existe en cualquiera estacion en el organismo humano, y sin embargo en invierno, por lo general deja de existir el cólera.

4.º Que los hechos experimentados inducen á creer que el bacillus coma ingerido, sin circunstancias especiales no ocasiona el cólera.

Al fijar mi atencion en estos hechos, tratando de investigar esa causa desconocida, que sin ser el calor del verano, produce en el verano el cólera, he buscado con ahinco todos los fenómenos especiales que coinciden con aquella estacion del año y que pudieran relacionarse, por lo tanto con el asunto que me ocupa, habiendo llegado á establecer una hipótesis que explica particularidades hasta hoy no explicadas respecto á la enfermedad del Ganges, hipótesis que someto á los pro-hombres de la ciencia para que estudiándola debidamente emitan su opinion al respecto.

Mi hipótesis consiste en admitir:

1.º Que el bacillus vírgula, hallado por Koch en el organismo y en las deyecciones de los coléricos es un efecto de aquella enfermedad y no su causa.

2.º Que este bacillus al desarrollarse en otro organismo distinto del hombre experimenta una *eterencia*, es decir, cambia tal vez de forma y propiedades dando origen á otra generacion patógena del organismo humano la cual pudiéramos llamar bacillus colerígeno.

3.º Que este organismo animal donde el bacillus coma se transforma en bacillus colerígeno debe hacer su aparicion en el verano y desaparecer en el invierno.

4.º Que siendo la mosca un insecto de estas con-

diciones y cuya alimentacion consiste principalmente en los innumerables microbios que se desarrollan en los sitios infectos y en las sustancias en descomposicion, nada tendria de extraño fuese ella la que al asimilar en su organismo ó al darle existencia parásita al bacillus vírgula inofensivo lo transformase en bacillus colerígeno ó pernicioso.

Es del dominio público y conocido del vulgo que en las ciudades atacadas del cólera, la mosca disminuye notablemente, ó deja de existir por completo.

Por otra parte, como ya he dicho, la referida hipótesis nos explicaria por qué aun existiendo el bacillus vírgula en un punto cualquiera pueden no dejarse sentir sus terribles efectos hasta el momento en que llegando el verano, es decir al aparecer la mosca se transforma en bacillus colerígeno.—Se daría así mismo la razon del porqué se desarrolla con mayor intensidad la enfermedad de que me ocupo en medio de las emanaciones pútridas é infectas, donde acuden en mayor cantidad aquellos insectos.

Se vendria en conocimiento de la causa por la cual el cólera no es contagioso de individuo á individuo lo cual se explicaria por la necesidad de la trasformacion del referido bacillus mediante á la absorcion y depósitos verificados por dicho insecto.

Se llegaria á comprender por que una carta abierta una libra de azúcar comprada en una tienda ó una fruta cualquiera en que la mosca ha depositado su bacillus colerígeno, puede ser causa directa de contagio y propagacion.

Llegariase á comprender por que el cólera se desarrolla en las poblaciones de esa manera traidora, comenzando por poco y aumentando de una manera progresiva sin perjuicio de esas anomalías que ofrece en su marcha atacando en una casa tal vez á un solo individuo y respetando á los demás, llevando en una calle por delante toda una vereda y dejando inmune á la de enfrente y no estableciendo por último una atmosfera infecciosa en la poblacion atacada, mas, allá de algunos centenares de metros que son mas ó menos lo que aquellos insectos recorren.

Además si esta hipótesis recibiese una confirmacion plena dejarían de ocurrir en las poblaciones contaminadas esos horrores que acaban de presenciarse en Tucumán, Mendoza y otros puntos de la República Argentina, de centenares de personas muertas y abandonadas sin asistencia alguna en medio de una desesperacion cuyo solo pensamiento contrista el alma, pues una vez vulgarizado el conocimiento de que el cólera no es contagioso de individuo á individuo, todo el mundo procuraria preservarse de los agentes de contagio y nadie negaria su asistencia, no digo ya al padre, al deudo ó al amigo, sino que ni aun á las personas extrañas ejerciendo un acto de noble caridad y relegando para siempre al olvido los hechos inhumanos que los diarios publican en estos momentos.

Para concluir, nada tendria que añadir á lo expuesto para las personas versadas en la ciencia respecto á el caso de parasitismo y eterencia que como base de mi hipótesis he supuesto en la mosca, pero para aquellos que no conozcan estos hechos, debo manifestarles que en la naturaleza son muy frecuentes, y que ya en la mosca se ha determinado por los naturalistas otro hongo parásito conocido con el nombre de *empusa muza*.

SECCION LITERARIA

Las flores!...

Intérpretes mudos de dos corazones que se aman, signos, que descifran con certeza el amor de dos almas, son las flores!...

Amigas por excelencia de las bellezas femeninas, siempre se hallan donde se encuentran éstas!... Qué felices son las flores!... Yo tambien quisiera ser flor, quisiera besar con mis pétalos las sonrojadas mejillas de mi amada, quisiera perfumar por solo un momento ese pecho de mármol esculpido,... quisiera ser recuerdo imperecedero de unas de esas bellas criaturas.....

¡Oh flores!... Emblemas de inocencia, candor, virtud, pureza,.... á todas amo, á todas quiero!... Vosotros seréis el primer signo, vosotros seréis el silencioso mensajero del cariño hacia mi amada. Y no solo encontrareis proteccion en el seno ó las sienes de una belleza femenil, sino que tambien la encontrareis en mí... desde hoy me declaro defensor en *raggée* de vuestros derechos.

Mi pensamiento se eleva á lo creador, á lo fantástico, á lo sublime, cuando pienso en vuestro destino... ¿A qué, para qué fin estais destinadas en la tierra?...

¿Servís solo para comunicar á un corazón al cual se ama con delirio, tal sensacion del alma?... Si es así... ¡cuán felices sois las flores!.....

Los poetas encuentran en vosotras una inagotable fuente de poesía; los amantes la expresión sincera de sus pensamientos y los escritores el tema para infinidad de historietas amorosas, en las cuales siempre sois las protagonistas....

Joya inestimable cuando venís de mano de una dama, también lo sois para el adonis que deposita en vosotras el amor grande y puro que su corazón contiene para que lo hagáis comprender al ser amado....

Yo no conozco bien vuestra misión en la tierra.... yo no comprendo á que estáis destinadas; pero si es cierto que vivís para las bellas, si es cierto que solo nacéis para descansar en el pecho de las hermosas, si es cierto que servís para hacer suspirar á los amantes ante el recuerdo grato de una noche de amor, no puedo menos que envidiaros y bendecir á mi patria en cuyo suelo se producen las flores mas bellas del mundo y las murjeres mas hermosas de la tierra....

José Macchiavello y Ceppi.

Un paseo por el mar

¡Cuántos misterios encerraba la tarde!

El Sol estaba por ocultarse en el ocaso y sus últimos moribundos destellos derramaban un resplandor de su blime melancolía en la divina inmensidad del diáfano firmamento....

Nuestra nave se deslizaba en medio del silencio mas profundo sobre la superficie de las adormidas aguas.

Una brisa pura rozaba con sus alas nuestras frentes, y formaba un arrullo dulcísimo, que despertaba en nuestras almas el recuerdo divino de un mundo de ternura.

Si, aquella brisa apartaba nuestras mentes del murmullo terrenal para confundirlas con una armonía que emanaba de las regiones celestes.

La luna asomó esplendorosa en la bóveda inmensa lanzando sus plateados rayos sobre las tranquilas aguas del mar.

Cual diamantes nítidos surgieron en pos de ella las estrellas purísimas que tantos pensamientos despiertan en nuestra fantasía en esas horas de feliz ó triste soledad, cuando nuestros corazones palpitan de alegría ó gimen de dolor.

Las mansas ondas mecían nuestra nave, cual se mece en un lecho de laureles esa ilusión querida de la gloria....

Nuestras ardientes miradas se clavaron en el firmamento, imágen fiel de la sabia naturaleza.

¡Cuántos espectáculos sublimes se presentaban á nuestra pupila!

De repente veíamos aglomerarse las nubes en un punto del cielo formando un palacio....

Poco á poco este ibase disipando hasta presentarse á nuestra vista como un monton de escombros que despues tomaba otras formas caprichosas extravagantes á cual mas....

Volvimos á las playas silenciosas á una hora avanzada, y de allí fuimos á nuestros hogares á descansar en blando lecho.... mas aquellos recuerdos nunca se borrarán de la mente....

También en el mar de la vida sucede algo muy parecido.

En él vemos asomar la luna y las estrellas que han de orlar el cielo de nuestra felicidad, y vemos también nubes que toman formas divinas, pero todo pasa muy ligero.

Las nubes y las estrellas se ocultan y los palacios se disipan como los de aquel cielo.

Fernando Rebolledo.

Al tipógrafo

(DEDICADA Á LOS TIPÓGRAFOS DE LA ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS)

El tiene un corazón que en sensaciones
De noble inspiración late incesante
Y devora en silencio las pasiones
Que á veces forja el alma delirante.

Hay algo de sublime en su mirada
Que un rayo de la mente iluminó
Cuando dió forma á la ilusión amada
Que el bate en sus ensueños concibió....

Si Apolo me pre tala su lira y Cervantes su ardiente inspiración, yo sería un nuevo Homero para cantarte; yo elevaria un monumento colosal de bronce y circundado de una rutilante aureola pulsaria mi

laud para hacer vibrar por todo el orbe el acento sagrado de la gloria que orla tu purísima sien.

Mi mente se pierde en las insondables inmensidades de tus misterios, cual una frágil nave entre las ondas bravías de la mar tenebrosa.

Forjó una vez mi mente dulcísimos ensueños,
Doradas ilusiones de un celestial placer,
Venturas misteriosas, purísimas visiones.
Eres la imágen pura de mis ardientes sueños
Que hiciste de las dichas las glorias renacer
Y dentro de los pechos grabaste las pasiones....

Eres tú el alma del pensamiento, eres la encarnación divina de una gloria inmortal.

El poeta forma el alma y tú le das cuerpo y entonces es un ser, y al impulso misterioso de tu mano se desliza por el mundo cubriéndolo con sus alas purísimas, y dejando doquiera lampas de diamantina gloria, de esa gloria que relumbra al través de los siglos cual el astro rey al través de las etéreas inmensidades.

¡Oh imágen de Gutenberg,
Te idolatro con sagrado
Respeto, por que he soñado
Mil veces tu gloria, mil!
Para orlar tu sien augusta
No hay coronas sobre el suelo,
No hay estrellas en el cielo
Ni flores en el Abril.

No hay en la mar tenebrosa
Perlas, Gutenberg, bastantes,
Ni hay en las minas diamantes
Para coronar tu sien.

Tu duermes bajo la loza
Fria de la eternidad.
¡Ah! descansad, descansad,
Santos despojos del bien.

Tipógrafos:

A vosotros que haceis un ser alado del pensamiento humano, á vosotros que le haceis recorrer y deramar torrentes de gloria inmortal sobre el orbe, os alumbré para la eternidad un astro rutilante y en el cielo purísimo de vuestra dicha vislumbre la blanca estrella de la paz, y arrulle vuestra existencia un concierto celestial que remonte vuestras almas más allá de donde alcanza el vuelo gigante del pensamiento.

¡Tal es el voto de mi alma juvenil!

Benjamin Barredo.

El tipógrafo es uno de esos seres nobles y generosos que trabajan por el bien y engrandecimiento de sus semejantes.—A. G.

Grande y sagrada es la misión del tipógrafo sobre la tierra!—¡Dígalos la humanidad!—A. F. P.

¡El tipógrafo es la imágen ardiente del inmortal Gutenberg!—C. C.

La imaginación del tipógrafo trabaja mas que sus manos.—L. M. R.

La imprenta fué el sueño dorado de Gutenberg y hoy representa á este génio inmortal que consagró su vida al engrandecimiento del género humano, el tipógrafo, que tanto se desvela por la civilización de su patria.—C. S.

Al glorioso vate uruguayo, J. Zorrilla de San Martín

FANTASÍA

Ningun hombre, con éco tan vibrante
Cantó las glorias de su patria, errante,
Con su lira dorada
Y el alma de dolor despedazada.

I

En divina carrera
Un torrente de luz cruzó la esfera
Como cruza el fulgor de una mirada
El alma palpitante.
Cual la voz de la brisa, armonizada
En el éco vibrante
De la sagrada lira
Que cuando gime el trovador, suspira
Al compás de su acento

Tan dulce y tan suave
Como arrullo celestial del ave,
Como la voz del viento
Envuelta en la celeste melodía
De un inmortal concento,
Vibró en el éco de un laúd
Que acompañado de una voz grandiosa
Y pulsado por mano temblorosa
Alzaba el himno eterno á la virtud
Y el himno sacrosanto de la gloria
Haciendo palpar toda una historia
Y alzarse de su tumba silenciosa
Rompiendo los sagrados pedernales
Que encierran ilusiones inmortales,
Artigas y Rivera
Y el bravo Lavalleja, cual atleta
Que despierta de un sueño
Con iracundo ceño
Y ajitando su látigo de fuego
Que zumba omnipotente
Alza hasta el cielo la divina frente
Y de rencor y de venganza ciego
Lanza su eterna maldición rugiente
Que lleva el alma vil del lusitano
En terror misterioso.
Las ondas irritadas del océano
Rugen y rugen sin cesar y elevan
Sin tocar en el suelo
Sus frentes hasta el cielo
Y sus rugidos por el orbe llevan
Cual gigantes que luchan iracundos
Con afán horroroso,
Y al golpe colosal, tremendo y rudo
Del acerado escudo
Al hacerse pedazos
En sus robustos brazos
Suenan con tanta furia y fuerza fiera
En la sublime esfera.
Cual si chocaran con fragor mil mundos.

II

En la noche serena
El náuta escucha entre las ondas bravas
De la mar tenebrosa
Que cual mansas esclavas
Van á besar de la adormida arena
La frente silenciosa,
Una lira que suena
En lo profundo del abismo inmenso
Y cruza la mansión del cielo intenso;
Resplandor de una estrella
Blanca, sublime, rutilante y bella....

III

Repente el mundo á lo infinito mira
Y ve al génio sagrado de la gloria
Sobre un corcel de fuego, palpitante,
Y llevando en sus manos una lira,
La que hizo palpar toda una historia, ...
Y al oír su acento la creación se inspira;
Y el pensamiento, colosal gigante
Con alas de diamante
Tiende su vuelo misterioso y sube
Y pregunta á una nube,
¿Dónde está el génio de la gloria, dónde?
La nube se conmueve
Y trasparente y leve
Echándose á sus plantas, le responde:
"El génio de la gloria, que llevaba
A su inmortal destino
La lira eterna de un cantor divino,
Me dijo que viajaba
Para llevarla al cielo
Porque esa lira amada
No puede ser pulsada
Por medios materiales
Sobre el odioso suelo
Do moran los mortales.

IV

Llgó á la tierra, envuelto y confundido
Con la voz colosal de la tormenta
Que el espacio adormecido
Hace temblar violenta
Cuando la nube oscura
Vomita el rayo de su seno, horrendo,
Con estampido colosal, tremendo,
El rayo que fulgura,
Que mata, que calcina, que devora,
Un éco celestial, la voz sonora
De un génio misterioso
Que dijo con acento tembloroso:
"Aquella era la lira del poeta,
Del poeta divino,
Del que hizo palpar toda una historia,
Del que nació mas grande que la gloria,
Del que inspiraba á la creación inquieta
Con su acento argentino,
Del poeta Zorrilla
Cuyo nombre adorado
Vibra del Plata en la serena orilla
Y en los lábios del hombre
Con respeto sagrado.

V

Zorrilla es tu cantor, patria querida,
Que al compás de su lira de diamante
De patriotismo el alma palpitando
La pupila en la bóveda adormecida
Con ternura clavando
Bajo la faz del astro rutilante
Un torrente derrama de armonía
¡Ay! cuanta inspiración, cuanta alegría,
Despierta de un letargo el alma mía...
¿Quién era aquel cantor que estremecía
Las ardientes estrellas
Que rutilaban bellas?...
¡Era Zorrilla, el Trovador ferviente
Que cantaba inspirado al sol de Mayo,
El corazón mas noble de uruguayo,
El alma mas serena de valiente!
¡Era Zorrilla, el genio misterioso
De la gloria uruguaya,
El que cantó el fragor de la batalla
Y de la paz el bienestar grandioso!
¡Era el Homero de mi patria amada,
Era el hijo de Apolo, era Zorrilla
Que cantaba á la orilla
Del Plata, con su lira idolatrada...

VI

¡Oh Zorrilla inmortal! cuando las nubes
Rasgan el manto de la niebla oscura
Y temblando se auyenta
La voz de la tormenta,
El himno celestial de la ternura
Te cantan los querubines.
Tu sombra se presenta á mi pupila
En misterio arrullo de quimeras
Que cruzan las esferas
En confusión fantástica agitadas
Cual virgenes aladas,
Grande, sublime, celestial, tranquila...
¡Oh, tu nombre es tan grande, tan querido
Rue aunque pasen mil siglos, dulce vato,
No rodará á los reinos del olvido!
¡Tu alma es el alma que el dolor no abate!
Al pueblo redimido
Le cantas las victorias del combate
Y el triunfo eterno de la paz nacido.
¡Ay! la mente, crisol del pensamiento
Siente un temblor violento
Cuando tu nombre en sus entrañas cruje
O en sus abismos insondables ruje;
Y un eterno aleteo de ilusiones,
De ilusiones queridas
Que hacen temblar el orbe, confundidas,
Y van á las regiones,
A las santas regiones adormidas
A donde solo el pensamiento llega
En su carrera ciega
Espoleando su potro misterioso
Con sus espuelas duras
De abrasadora llama
Y con la inspiración que el alma inflama
Y cual volcan que rige estrepitoso,
Lava invisible arroja á las alturas.
En la noche purísima de luna,
En la noche sombría
Fuiste á cantar con dulce desvarío
Llena la mente de celeste brío
Y á despertar la gloria que aún dormía
En laurífera cuna
El letargo profundo del olvido,
Como dormía sin valor, sombrío
El uruguayo pueblo redimido.

VII

Pero tú, con el arpa peregrina,
Con el arpa de bronce y de diamante
Que hizo gemir al Plata turbulento,
El *Tabaré* cantaste y la divina
Leyenda Patria, con augusto acento
Para llevar al cielo rutilante
De América adormida
En las alas fantásticas del viento,
Haciendo trizas de la sombra el manto
El arrullo dulcísimo de un canto,
De un canto tembloroso
Que templó con su acento melodioso
La frente de tu patria redimida.

VIII

Perdóname ¡oh Zorrilla! si mi mente
En alas de la dulce fantasía
Con delirio demente
Para llevar tu fama por el orbe,
Inspirada en la imagen de tu sombra
Que grande en lo infinito se columbra,
Con cariño te nombra,
Para llorar el duelo que te absorbe,
Para cantar la gloria que te alumbra.

Benjamin Barredo.

A mis hermanos

A. F. P.

Estrellas que en mi lóbrego camino
Lanzan sus resplandores rutilantes
Cual fulgidos diamantes
Cuyo fulgor divino
Llena el alma de paz y aventuranza
Y el corazón de célica dulzura
Cual blanca luz que en la sublime altura,
Con el bello color de la esperanza
Lanza su resplandor, suave y fecundo
Y alumbra el alma como el sol al mundo.

B. B.

Sobre las ruinas del Paraguay

Aquí, sobre tus ruinas inmortales
Vengo á elevar mi canto dolorido.
La luz de tus recuerdos eternos
No se pierde en la noche del olvido!

Si despierta mi canto, un solo instante
Un poema dulcísimo de amor,
Se perderá despues, cual eco errante
En la noche fatal de tu dolor.

Por que las cuerdas de la lira mía
Están mojadas en mi amargo llanto,
Mi voz es la doliente melodía
Que vuela en pos de tu recuerdo santo

Hasta el cielo grandioso se levanta
El fuego celestial de tu memoria.
¡Es un hijo de Artigas quien te canta
Inspirado al recuerdo de tu gloria!

Sobre la faz de tu sagrado suelo
Doquier se mira el sello de la guerra;
El sol de las victorias desde el cielo
Te alumbrará fulgente, heroica tierra.

Cual aquellos gloriosos espartanos
Que de lauros murieron cobijados,
Sucumbieron tus bravos ciudadanos
Al pie de tu bandera, denodados.

Por que un pueblo que se alza valeroso
En su bélico ardor, en fuego estalla
Y en las lides tremendas, poderoso,
Pone su ferreo pecho por muralla.

Así tú, *Paraguay*, te alzaste un día
Y te lanzastes á la fiera lid,
Y ardiendo en patriotismo y valentía
Cada uno de tus hijos era un Cid.

Y al grito aterrador de tus campeones
Y al estampido sordo del cañón
Lucharon tus patricios cual leones
Con fuerte brazo en la gigante acción.

Por fin tus hijos en la lid cayeron,
Pero cayeron con honor, luchando.
Los sangrientos trofeos recogieron
Los vencedores, y en tropel corrieron,
Tus cañones por tierra derrumbando.

B. B.

A. Blanca

A. F. P.

En tu celestial mirada
De misteriosa ternura
Hay un poema de dulzura,
Imagen idolatrada.

Hay tu sublime expresión
En tus ojos centellantes
Que hallara en ellos *Cervantes*
Su celeste inspiración

Es tan tierna su sonrisa
Cual un beso celestial
Que mi espíritu inmortal
Suavemente diviniza.

Es tan negro tu cabello
Cual intensa noche, oscura;
Diviniza tu hermosura
Te hace un ángel puro, bello...

Son tus labios de coral
Una fuente de poesía

Que le dan al alma mía
Inspiración celestial.

En tu purísima frente
Brilla un misterio grandioso
Que ocultas, ángel hermoso,
En tu corazón ardiente.

B. Barredo.

NUESTRO RETRATO

Damos cabida en la primer página de nuestro periódico al retrato de S. E. el Sr. Ministro de Guerra y Marina Coronel don Pedro de León.

Cumplimos así con un deber de gratitud contraída desde ha tiempo con el Sr. Ministro, pues es de notoriedad, pública que S. E. ha sido uno de los que mas han coadyuvado para el mejor desenvolvimiento de los sucesos ocurridos en esta Escuela.

Los alumnos le agradecen eternamente lo que por ellos ha hecho, y hoy al recibir su retrato recibirán tambien los votos de felicidad de quinientos pechos juveniles.

VARIEDADES

En todas las capitales civilizadas del orbe sus municipios hacen esfuerzos sobrehumanos para dotar á sus habitantes de ese precioso adorno, que bajo el nombre de jardines públicos contribuyen, no solo á embellecer las ciudades sino á mejorar sus condiciones higiénicas. Sabido es que las plantas descomponiendo el ácido carbónico de la atmósfera, hacen mas respirable el aire atmosférico, contribuyen á la evaporación del agua de la tierra suministrando grata frescura, dando al paso la sombra necesaria para contrarrestar en lo posible los ardores de la estación estival. París, Roma, Nápoles, Madrid y otras muchas ciudades procuran siempre cuidar con cariñoso esmero esos puntos de recreo y solaz en donde la gente pobre en especial encuentra algo de lo que los poderosos poseen particularmente en sus quintas y casas de recreo.

Por un contrasentido, que no acertamos á explicar, Montevideo que sin grandes esfuerzos, puesto que el suelo se presta admirablemente, puede sostener donde quiera jardines que compitan en belleza con los mas renombrados, ha destruido hace poco tiempo aquellos, que aunque en pequeña escala en la Aguada y en el centro de la ciudad, contribuían en las noches de verano á suministrar al público puntos de reunión y recreo.

Ahora bien; nosotros preguntamos á la Junta E. A.: ¿aquí donde tanto se gasta en frivolidades, es muy costoso el sostener dichos jardines?

Todo el mundo se queja cuando pasa por las plazas céntricas de esos estorbos que con pretexto de grandes focos eléctricos se han establecido en elevadas torres de hierro y cuyos efectos luminosos nos son hasta ahora casi desconocidos. Señora Junta ó faltan las luces, ó sobran las torres.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

DE LA

ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS

Latitud.....34°. 54'. 43". S.

Longitud.....56°. 12'. 15". Ote. de Gech

Altura sobre el mar. 32m. 30 ctm.

" " " suelo. 8m.

PRESION ATMOSFÉRICA MÉDIA SEMANAL

del 16 al 22 de Enero de 1887.

Presion barométrica média reducida á 0°. C. y al nivel del mar.) milímetros
757.41

Id. id. máxima média " " " 759.08

Id. id. " absoluta " " " 763.82

Id. id. mínima média " " " 755.71

Id. id. " absoluta " " " 755.82

Temperatura média centigrada 21°. 43

" máxima média " " " 26°. 71

" " absoluta " " " 29°. 00

" mínima média " " " 16°. 95

" " absoluta " " " 14°. 90

Tension del vapor média milímetros 12.71

Humedad relativa " 61.78

Agua llovida durante la semana 7.00

" evaporada " " " 33.70

Viento dominante " " " ONO-ENE y SE

" predominante " " " O.

Oxígeno contenido en el aire, 6. de noche y 4.5 de día.

—(Escala Jame de Sedan, París)